

Contribución a la recuperación y actualización de una cultura en la formación en docencia e investigación en ciencias sociales: Juan Carlos Marín (1986-2014)

Anton, Gustavo - antongustavo@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Forte, Gustavo - gusforte@retina.ar

IIGG – Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Muleras, Edna - emuleras@retina.ar

IIGG – IICE – Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Kloster, Karina - karina.kloster@uacm.edu.mx

Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, UACM

Recibido: 15-04-2017

Aprobado: 12-11-2017

Resumen: Juan Carlos (Lito) Marín, Profesor Honorario de la carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires y maestro de varias generaciones de sociólogos, fue una pieza clave del desarrollo de la sociología como ciencia en Argentina. En este artículo se repasa la historia de su carrera al tiempo que se desarrollan los principales ejes de análisis de su obra, a partir de los cuales es posible observar la riqueza y originalidad de la producción investigativa, teórica, epistemológica y pedagógica realizada por Marín en la Facultad de Ciencias Sociales entre los años 1986 y 2014.

Palabras Clave: Juan Carlos Marín – construcción - sociología científica - investigadores sociales

Abstract: Juan Carlos (Lito) Marín, Honorary Professor of Sociology at Universidad of Buenos Aires and master of several generations of sociologists was a key piece of the development of sociology as a science in Argentina. In this article we review the

history of his career meanwhile we discuss the main theoretical axes of his work. Through them we can observe the wealth and originality of the research, theoretical, epistemological and pedagogical production carried out by Marín in the Faculty of Social Sciences between 1986 and 2014.

Key words: Juan Carlos Marín – construction - scientific sociology - social researchers

El 60º aniversario de la Carrera de Sociología es una excelente oportunidad para revisar la valiosa contribución de quien fuera, a fines de la década del cincuenta del siglo veinte, uno de los principales impulsores de su creación en la Universidad de Buenos Aires, así como también uno de sus principales reestructuradores finalizada la última dictadura cívico militar argentina (1976-1983). Nos referimos a Juan Carlos (Lito) Marín, pieza clave del desarrollo de la sociología como ciencia en Argentina. Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires, Profesor Titular en la Carrera, Director del Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (PICASO) en el Instituto Gino Germani, y - por sobre todas las cosas - maestro de varias generaciones de sociólogos, docentes e investigadores sociales. En este artículo se repasa la riqueza y originalidad de la producción investigativa, teórica, epistemológica y pedagógica realizada por Marín en la Facultad de Ciencias Sociales entre los años 1986 y 2014.

A su regreso de México, y ya instalado en la ciudad de Buenos Aires - *“refugio de mis pasiones”*, como solía considerarla- Marín retoma su trabajo de docencia e investigación en la Universidad de Buenos Aires. En 1988, junto con un grupo de estudiantes, conforma el Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (PICASO) contribuyendo al proceso de recuperación de la práctica de investigación en la carrera de Sociología.

Esta decisión era, en primer lugar, el modo de enfrentar colectivamente el desarme cultural e intelectual que había producido la dictadura cívico militar (1976 - 1983), la cual, entre otros procesos perversos, había excluido y vaciado las ciencias sociales de la práctica investigativa, transfiriéndola al ámbito privado. El desenvolvimiento de un Programa de Investigaciones no era ajeno al deseo de

desarrollar y fortalecer el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, creado en 1988 y en cuyo impulso Marín asumió un rol activo¹.

Se retomaba así, embrionariamente, una tradición de la sociología científica inaugurada en el país a mediados de la década del cincuenta del siglo veinte por Gino Germani y otros destacados intelectuales - entre los que cabe mencionar a José Luis Romero, Jorge Graciarena, Miguel Murmis y Ramón Alcalde - junto a los cuales Marín conforma en 1957 el destacamento fundacional de la carrera de Sociología en el seno de la vieja Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (Noé, A 2005). La constitución del PICASO expresaba la valorización de la reflexión e investigación de base en el trabajo científico sociológico. Su interés estaba concentrado en los modos en que se produce y reproduce lo social: sus articulaciones y desfases temporales y espaciales, su desenvolvimiento y direccionalidad en cada territorio y momento histórico concretos, planteando la necesidad de un ejercicio permanente de observación, registro y medición de indicadores que pudieran hacer observables esos procesos y sus tendencias.

En particular, se propuso desencadenar investigaciones desde las cuales contribuir al conocimiento de procesos sociales, políticos y culturales originales, instalados en el país a partir del proceso genocida, como consecuencia de la resolución de la crisis de expansión y desarrollo capitalista. Al mismo tiempo, advertir acerca de la debilidad que implicaba el desconocimiento del modo en que se produce y reproduce lo social para la refundación del orden político democrático que en ese momento se buscaba propiciar. En otras palabras, subrayaba la necesidad y la relevancia de realizar un “diagnóstico social” como herramienta ineludible de transformación política, *“realizando sus deseos de participar en la direccionalidad consciente del proceso de cambio social”* (Marín 1988), dándole el sentido de una humanización e igualación social progresivas. Por último, y no menos trascendente, proponía investigar a partir del desenvolvimiento de una orientación político-cultural originada en Karl Marx, a la que integra los aportes de las investigaciones de la Escuela de Epistemología Genética de Jean Piaget sobre el proceso de construcción de conocimiento.

¹Se prolongaba en él la actividad recomenzada en 1984 por el Instituto de Sociología, en el marco de la incipiente normalización institucional del país y de la universidad. Entre otros, al respecto se puede ver los siguientes sitios: <http://iigg.sociales.uba.ar/historia>; y <http://iigg.sociales.uba.ar/files/2011/06/ktroschiigg.pdf>

Consciente de que “*la historia de la investigación sociológica está en gran medida determinada por las condiciones de su objeto*” (Marín 1988) se hacía necesario en ese momento crear las precondiciones objetivas y adecuadas para el desenvolvimiento de la práctica de investigación. Por una parte, pertrecharse de los materiales institucionales y extra institucionales necesarios al desempeño del conjunto de las actividades: el desarme era tal que no había espacios ni computadoras ni bibliotecas disponibles en el Instituto. Por otra parte, preparar los cuadros intelectuales indispensables en la empresa. De este modo, el Programa se constituyó como un agrupamiento de investigadores ineludiblemente vinculados a las tareas de docencia en la universidad. Desde su perspectiva, se requería un tipo de práctica de la enseñanza que tuviera en cuenta una formación intelectual amplia, pero con un tronco/eje central orientado no sólo a la asimilación de la teoría y el conocimiento preexistentes, sino principalmente a la producción de nuevo conocimiento. En este sentido, promovió un tipo de enseñanza vinculada - desde el inicio de la formación de grado - a realizar prácticas de investigación sobre *hechos y procesos* sociales. Paralelamente, consideraba prioritario identificar problemas en el campo de la teoría y el conocimiento, así como también, producir y actualizar técnicas y métodos que permitieran avanzar sobre los obstáculos epistemológicos operantes en la identidad inicial de los estudiantes y docentes, buscando hacerlos progresivamente más sensibles a la captación de aspectos de lo social predominantemente inobservados. En suma, la formación de investigadores en ciencias sociales, debía orientarse fundamentalmente a la identificación y construcción de nuevos observables. De este modo, Marín pretendía superar una cultura sociológica dominante que atribuye especulativa y discursivamente una descripción y explicación de lo social - una realidad social supuesta -sin corroboración empírico factual.

En otras palabras, había que construir el equipo humano con el cual aprender y enseñar a investigar simultáneamente, para precisamente hacer viable el desarrollo de la empresa colectiva de investigación social, abortada en las décadas anteriores por los adversos acontecimientos vividos en el país y en la universidad pública. Había que poner en marcha equipos docentes que enseñaran sobre los procesos que investigaban, y que a su vez avanzaran en sus investigaciones estimulados por la

interrogación de los estudiantes a través del *“pensar en voz alta”*². Planteaba la reflexión como un proceso conjunto cooperativo. que no sólo debía provenir de la relación con los objetos de investigación, sino de la búsqueda de acciones cognitivas colectivas correspondientes a su abordaje y estudio. Asimismo, había que enseñar lo producido en los avances investigativos, lo que significaba retomar la relación docencia-investigación instalada por la sociología científica a fines de los cincuenta.

Fueron estas convicciones las que lo llevaron en 1986 - dos años antes de la constitución del Programa - a iniciar una experiencia sumamente original dentro del área de formación en investigación de la licenciatura en Sociología: el Taller de Investigación sobre Cambio Social. El Taller se desarrolló bajo su dirección casi por tres décadas ininterrumpidas,(entre los años 1986 y 2013), constituyéndose en el semillero de nuevas generaciones de investigadores. Se planteaba como un espacio que involucraba a estudiantes y docentes, en las distintas etapas de construcción de los problemas de conocimiento abordados por las investigaciones en marcha: el diseño de instrumentos para la experimentación y la observación; la realización de registros y relevamientos empíricos en terreno; el ordenamiento sistemático, el procesamiento informático y el análisis de lo relevado, siempre en correspondencia con la acumulación conceptual disponible en la teoría social. Este involucramiento se realizaba con una estrategia pedagógica creativa que procuraba objetivar la identidad epistémica inicial de los estudiantes y docentes sobre los diversos problemas estudiados, con el propósito de contribuir a su puesta en crisis, y su posterior reestructuración en una identidad intelectual capaz de asimilarlos a partir de un abordaje más complejo y profundo, Para ello promovía la construcción de nuevos observables empíricos y conceptuales a partir de las distintas actividades y tareas llevadas a cabo sucesivamente en las clases. Es decir la intervención docente propiciaba la producción de nuevo conocimiento, tanto a nivel individual como grupal , a través del desencadenamiento de un proceso de toma de conciencia del carácter de las acciones cognitivas llevadas a cabo por el investigador en el curso de su investigación, (Piaget1985),

Es en el espacio del Taller donde se inicia una problemática que tomará su forma más precisa en el Programa en la primera etapa de sus investigaciones

²*“A los jóvenes que, interrogándome, me ayudaron a pensar. Espero que sigan haciéndolo.”* (Marín 1995).

exploratorias. Las mismas, estuvieron focalizadas en el estudio del papel funcional que el sistema normativo dominante realiza en la producción y reproducción ampliada del orden social. En particular, en la relación que se establece entre la "heteronomía" y la "autonomía" como etapas y/o procesos constitutivos de la génesis normativa en el ámbito de lo político social. La motivación principal de esta determinación era comprender los procesos sociales involucrados en el origen y realización del proceso genocida acaecido en Argentina entre 1976 y 1983, cuya acumulación originaria correspondía al período anterior 1973-1975 (etapa indagada en la investigación "Los hechos armados" (Marín 1998; 2003). Se trataba de entender la identidad moral operante en la lógica de la acción genocida. En el mismo sentido, se buscaba hacer inteligible la obediencia debida y las justificaciones del "*por algo será*" con que la gran mayoría de la población soportó y justificó el genocidio. Los primeros trabajos se orientaron en la temática del "castigo" (Marín 1987), buscando con ello una aproximación ejemplificante de la confrontación involucrada en los procesos de socialización e individuación en la vida cotidiana. Los avances realizados durante esta etapa permitieron identificar un operador normativo - una "*obediencia anticipada a ejercer el castigo*"- como respuesta acrítica a toda acción evaluada como expresión de anomalías normativas (Marín y Equipo: Caruso, Forte, Jaldín, Maceira, Muleras, Pereyra, Spaltenberg 2005; Marín 2001; Marín 2000; Marín y Equipo: Caruso, Forte, Jaldín, Maceira, Muleras, Pereyra, Spaltenberg 1995). Marín advertía sobre la relevancia de la dimensión moral en el estudio de los procesos sociales, en la medida en que toda moral opera como una lógica de la acción.

La acumulación de conocimiento generada en el plano investigativo es la que le permitió formular con rigor una propuesta concreta de intervención política: la de desobediencia debida para enfrentar toda orden de inhumanidad (Marín y Equipo: Caruso, Forte, Jaldín, Maceira, Muleras, Pereyra, Spaltenberg 2005, 1995 y 1994). Esta propuesta es un buen ejemplo de su concepción de la ciencia y del papel ejercido por las armas intelectuales en la lucha política. Precisamente, no sólo su formación cultural, sino su experiencia militante y su historia de participación activa en las luchas sociales y políticas de Argentina y Latinoamérica, hicieron de Juan Carlos Marín una persona extremadamente sensible al carácter e identidad social de las acciones humanas, así como también a aquellas acciones inhumanas y a las identidades que las

expresaban, en tanto productos fundamentales del carácter inhumano del orden social. Por ello, buscó permanentemente superar las contradicciones presentes en el modo en que se desarrollan las luchas en el conjunto de una formación social y al interior de sus expresiones territoriales particulares, buscando colaborar en los procesos de crecimiento y ampliación del carácter democrático y autónomo de los órdenes sociales, como modo de enfrentar las contradicciones inmanentes y el carácter inhumano del orden social capitalista.

Siempre subrayaba la centralidad de observar y conceptualizar aquello que los hombres producen en sus interrelaciones - aunque no lo sepan - transformándolos tanto a ellos como a su entorno. Otorgaba un papel central a las distintas formas en que se estructuran estas relaciones sociales (sean de cooperación, producción, intercambio, consumo o de conflicto, confrontación y constreñimiento); al carácter diferencial que se manifiesta en su constitución y a las identidades/personificaciones sociales que las expresan. Pero como bien insistía, hacer observables las relaciones sociales supone captar las acciones que las constituyen. Y cuando destacaba la importancia de observar la acción, le interesaba hacerla presente en su totalidad, en sus distintos niveles de organización: biológico, psicológico y social. De este modo, proponía un abordaje analítico innovador - habitualmente no tenido en cuenta- que permitía integrar las interacciones entre estos tres niveles organizativos de la acción, localizando su jerarquía en el análisis de los procesos sociales (Laborit 1986; Changeaux 2005 y 1985).

Dependiendo de la fuerza acumulada para diseñar avances exploratorios y según los acontecimientos sociales y políticos del país, se fueron desarrollando nuevas líneas de investigación. En Argentina de la década del noventa, el carácter capitalista de la sociedad adquirió una forma más abierta generando una creciente indefensión e inequidad social, redundantes en el empeoramiento persistente de las condiciones sociales de vida de la clase trabajadora³. Así se ponen en marcha un conjunto de líneas investigativas complementarias vinculadas al estudio de las etapas de construcción de una conciencia de clase y sus efectos en la lógica de la acción política colectiva. El desarme moral existente para confrontar el carácter inhumano del orden social

³ Ver Evolución de Población Económicamente Activa, Tasas de desocupación abierta y Tasas de subocupación evolución 1992-2001; Porcentaje de hogares y personas por debajo de la línea de pobreza. Área Metropolitana de Buenos Aires evolución 1988/2003. Fuente Web Site EPH/INDEC, Argentina

capitalista no podía comprenderse cabalmente sin abordar, a nivel investigativo, el problema de los diversos estadios del proceso evolutivo del conocimiento de la clase trabajadora sobre los factores constituyentes de su situación social. Se hacía necesario estudiar los procesos estructurantes de una “representación del mundo” - la concepción de “lo social - considerando que en las formas e identidades en que los individuos se representan la realidad anidan los elementos constitutivos de la acción individual y colectiva. Por una parte, se emprendió el estudio exploratorio de las etapas primarias de la representación del orden social en los sectores populares, tomando el caso de los trabajadores creyentes: los devotos de San Cayetano (el santo del Trabajo). Se indagaba la articulación de factores socioculturales y psicogenéticos en la configuración de una concepción sacralizada del mundo, constituyéndose en obstáculo epistemológico a una adecuada toma de conocimiento de la inequidad social (Muleras 2011, 2010, 2008). Por otra parte, a partir de la crisis del 2001 se abordaron las múltiples experiencias de fábricas recuperadas por sus trabajadores. A diferencia de los creyentes, estas fracciones obreras enfrentan la adversidad con armas profanas de lucha, organizándose, con diversos grados de autonomía, para recuperar y apropiarse de las empresas quebradas y abandonadas por los patrones (Rebón y Salgado 2009; 2008, Rebón, Antón, Castro Rubel, Gomar y Salgado 2009; Rebón 2007, 2004).

Asimismo, en una misma línea, pero en otros territorios latinoamericanos, cabe mencionar el estudio llevado a cabo sobre la identidad epistémica, moral y política asumida por amplias fracciones excluidas de la sociedad mexicana, quienes a partir de 1994 conformaron el movimiento/ ejército zapatista de liberación nacional (EZLN). Este proceso constituyó un apasionante ejemplo de una resultante posible de las contradicciones generadas por las crisis de los sistemas de creencias (Kloster 2002). Las líneas de trabajo anteriormente mencionadas están atravesadas por un aporte original de Juan Carlos Marín, al instalar la posibilidad de asimilar lo que en la teoría de Marx se conceptualiza como “conciencia de clase”, en términos de “grados de conocimiento”. Entendía la conciencia de clase como el conocimiento de la propia pertenencia individual a un agrupamiento colectivo más amplio - una clase social-cuya posición, situación e intereses, se definen en las relaciones de cooperación y confrontación que ese agrupamiento establece con otros agrupamientos/ clases de la

estructura social (así como en las relaciones que estructuran la totalidad de los agrupamientos). Las herramientas conceptuales y metodológicas brindadas por las investigaciones de Piaget sobre la génesis y evolución cognitiva, posibilitaban la observación del pasaje de la *clase "en sí" a "para sí"* analizado por Marx, a un nivel empírico concreto, desplegándose en una secuencia de fases o etapas. Marín localizaba correspondencias (no lineales ni unívocas) entre la sociogénesis de una conciencia de clase y la psicogénesis cognitiva. Destacaba la analogía existente entre las etapas primarias "*realistas*" (Piaget 1984 a y b) del desarrollo psicogenético y el proceso de *fetichismo de la mercancía*, localizado por Marx como un estadio primario del conocimiento de la sociogénesis de los modos de producción social (Marín 1995, op. cit. pp. 31- 36).

En la última etapa del PICASO, a partir de 2009- 2010 en adelante, propuso la investigación de "*hechos que constituyen y expresan procesos estructurantes de las dimensiones del poder en las sociedades*" (Marín, Forte, Pérez, Antón, Damiano, Pierbattisti, Castro Rubel, Salud, Abduca, Ainora, 2010:p.15). Se buscaba "*desentrañar los procesos que posibilitan construir y prolongar una relación social mediante la cual unos construirán y ejercerán la capacidad de instalar y desencadenar formas de acción en otros*" (Prólogo de Marín a Muleras 2008:9). Al mismo tiempo "*...comprender los efectos del proceso de sacralización del poder, el cual le otorga a quienes lo personifican la capacidad de generar ilusiones en aquellos que carecen de las condiciones y de la capacidad de realizar sus deseos*" (op. cit. pp. 9). Así es cómo impulsó la investigación sobre los procesos constituyentes de las diversas concepciones y representaciones del poder - de los procesos de atribución de poder - operantes en amplios grupos humanos, en correspondencia con los modos concretos de su ejercicio (Muleras, Hernández, Damiano: 2013; Damiano: 2012; Marín, Abduca, Antón, Forte. y otros: 2010, Forte: 2009; Antón: 2010). Planteaba la necesidad de encontrar un operador análogo al de *fuerza de trabajo* en la teoría del valor de Marx, para poder formular una teoría rigurosa del poder.

Desde la perspectiva de Marín, la reinstalación de la práctica de investigación social en Argentina dependía de la formación de cuadros intelectuales en todo el sentido de la palabra. Había que enfrentar el conjunto de vacíos, lagunas y distorsiones culturales en el ámbito de las ciencias sociales, reconstruyendo la acumulación de

conocimiento preexistente desde una perspectiva integradora. Su identidad intelectual, originada en Marx y actualizada en Piaget, se potenciaba a través la articulación de los aportes de Vladimir Lenin, Friedrich Engels, George Lucaks, Carl Von Clausewitz, Max Weber, Norbert Elías, Michel Foucault, Elías Cannetti, Sigmund Freud, Eric Fromm, Eric Hobsbawm, MarcBloch, José Luis Romero, Jacques Monod, Henri Laborit, Ilya Prigogine, Jean Pierre Changeux, entre otros. En Marín se expresaba la diversidad de la complejidad necesaria para enfrentar el conocimiento de lo humano. Estaba convencido de que los problemas de la investigación social no podían resolverse a través de los compartimentos estancos de disciplinas fragmentarias. Había que idear, en el contexto adverso de pobreza material de la universidad pública argentina en los años ochenta y noventa, nuevas herramientas y tácticas pedagógicas para recuperar las mejores tradiciones culturales y científicas. En esa búsqueda impulsó y apoyó la creación de materias y seminarios de trabajo sobre problemáticas relevantes de las ciencias sociales y humanas, y del pensamiento científico en general. Cabe mencionar en tal sentido, la promoción del estudio del carácter social de los procesos económicos y de las formaciones económicas precapitalistas para la comprensión de la sociogénesis del capitalismo, en el marco de un conjunto de nuevas materias de la carrera, para lo cual invitó a sociólogos e historiadores de la talla de Miguel Khavisse, Enrique Arceo y Carlos Astarita⁴.

Asimismo, promovió seminarios internos de trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, con participación de investigadores, becarios, docentes y estudiantes. Uno de los primeros, realizado en 1991, se focalizó en el proceso del fetichismo de la mercancía, investigado por Marx y desarrollado magistralmente en el punto 4 del primer capítulo de *El Capital*. Para desentrañar el proceso que produce el fetichismo, ideó una estrategia pedagógica presente en todos sus cursos, sobre la cual cabe realizar una breve referencia. En primer lugar, construye una batería de ejercicios de observación de textos, en los que la resolución de preguntas muy precisas y concretas remite directamente a cada uno de los párrafos del texto de la investigación de referencia. La objetivación de los observables conceptuales del texto, así como la explicitación de los objetos empíricos a los que aluden, posibilitan la producción de un

⁴“Carácter Social de los procesos económicos”, cátedra Prof. Miguel Khavisse y “Formaciones económicas precapitalistas”, cátedra Prof. Enrique Arceo y Prof. Carlos Astarita, dictadas desde el año 1990.

intercambio intelectual de conocimiento comunicable y socializable, en condiciones cooperativas de paridad. En segundo lugar, se preocupa especialmente por evitar el riesgo de una vulgarización reduccionista de la teoría social clásica - especialmente de los escritos e investigaciones de Marx - proponiendo en tal sentido la localización y registro de observables empíricos concretos de los procesos investigados en el plano del comportamiento.

Otro buen ejemplo de este tipo de estrategia pedagógica es el diseño de ejercicios como el formulado a partir de la “adivinanza” planteada por Michel Foucault en la quinta conferencia dictada en la Pontificia Universidad Católica do Río de Janeiro en 1973. Luego de presentar por escrito el texto del reglamento de una institución existente en Francia en los años 1840-1845, el desafío consistía en identificar - “adivinar”- cuál era la institución de referencia a partir de la realización de ciertas operaciones con la información presente en el texto. En una primera etapa, se demandaba localizar los párrafos / oraciones / palabras concretas que fundamentan la resolución del problema planteado. En una segunda etapa, se buscaba la puesta en crisis de las respuestas no correspondientes a la institución, con la hipótesis de que la dificultad en su identificación se origina en una cultura dominante sobre la obra de Foucault que pone el acento en el carácter disciplinario del poder en términos generales, más que en la necesidad histórica capitalista de construir la nueva identidad “fuerza de trabajo”. Un *obstáculo epistemológico* habitual para producir conocimiento consiste en la acomodación de lo novedoso en la propia identidad cognitiva, en vez de confrontar el contenido original con el esquema epistémico disponible. Marín propiciaba la crisis de la identidad epistémica preexistente, promoviendo la asimilación del nuevo conocimiento. Es decir, promoviendo la reestructuración de la identidad epistémica de los estudiantes a un nuevo nivel de complejidad. Para ello demandaba la localización de los observables empíricos concretos de modo de orientar la observación hacia el plano de las acciones descritas en el texto. En este caso particular, se trataba del operador tecnológico estructurante del orden de la producción de la gran industria - la fábrica- en el momento de su constitución como workhouse, lo que hacía complejo y paradigmático lograr determinar a qué institución correspondía el reglamento. Con este tipo de instrumentos, Marín pretendía crear precondiciones para la comprensión de la complejidad de la investigación social, cuyo

objeto siempre supone captar las etapas constituyentes de nuevas identidades, estructuras, relaciones y formas de acción.

Entre los años 1994 y 1998 establece un intercambio cooperativo en el plano investigativo con la psicoanalista Silvia Bleichmar, en el marco del estudio sobre las formas primarias de conocimiento de lo social en la clase trabajadora. Bleichmar contribuye a la construcción de una infraestructura teórica capaz de abordar el problema de la relación entre los aspectos socioculturales y psíquicos-mentales de la concepción sacralizada del mundo, expresada por una fracción cuantitativa y cualitativamente significativa de los trabajadores en Argentina: los creyentes devotos de San Cayetano. Propone revisar la sugerencia de Sigmund Freud (1990) sobre la función mental y sociocultural desempeñada por la ilusión, como forma de la conciencia que responde a deseos y necesidades subjetivas pero carentes del “principio de realidad”. De este modo, advierte a quienes investigan el problema de la identidad de clase -de la construcción de una conciencia de clase- sobre la importancia de abordar en el proceso representativo humano las formaciones imaginarias, afectivas e ideológicas, los modos de inscripción conscientes e inconscientes de las experiencias históricas transgeneracionales en la producción de la cultura simbólica y material de los trabajadores.

Posteriormente, en 2006, a través del seminario de discusión sobre la investigación historiográfica de José Luis Romero plasmada en el texto “La revolución burguesa en el mundo feudal” (Romero 1989), Marín retoma nuevamente el problema de la función sociocultural de un “mundo dividido” en una realidad y una irrealidad interactuantes, configurado por la concepción cristiana del mundo del orden feudal. Asimismo, analiza su prolongación como instrumento de dominación en el proceso de formación de la burguesía como clase.

Por último, vale mencionar el Seminario organizado en el año 2008 en torno a la lectura de la investigación “El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas” de Norbert Elías (1989), la cual permite a Marín instalar varias de sus hipótesis sobre la génesis y transformación del orden social. En

primer lugar, las relaciones entre teleonomía y teleología⁵ en la dinámica evolutiva del monopolio del poder en las formaciones sociales del mundo occidental. En segundo lugar, las relaciones entre el proceso de socialización e individuación, en una formación social crecientemente universal e interdependiente como la capitalista, en la cual, los seres humanos se diferencian y singularizan funcionalmente cada vez más. Como tendencias evolutivas identifica en lo social una lógica dual, en la que la progresiva capacidad humana de racionalidad y planificación intencional conviven con una capacidad sistémica de carácter teleonómico que incorpora, integra y resuelve contradicciones planteadas en innumerables correspondencias de acciones sociales conscientes y no conscientes. En tercer lugar, a través de Elías, se retoma la discusión sobre las relaciones de causalidad e implicación entre psicogénesis y sociogénesis planteadas en las investigaciones piagetianas, cuya influencia en su perspectiva epistemológica de lo social es clara ⁶. A través del estudio de Elías sobre la configuración del aparato psíquico de autocontrol emocional en el proceso civilizatorio⁷ - el “superyó” de Freud ⁸ - Marín aborda nuevamente el problema de la

⁵ Sobre el problema de la relación entre lo biológico y lo social también se desarrolló un Seminario de trabajo en el año 2002, en base al análisis del texto de Jacques Monod, “Azar y necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna”.

⁶ *Ahora bien, la gran diferencia que existe entre las relaciones de la sociología con la biología y las de la sociología con la psicología es que las segundas de estas relaciones no constituyen vínculos de superposición o de sucesión jerárquica como las primeras, sino más bien vínculos de coordinación e incluso de interpretación. Dicho de otra manera, no existe una serie de tres términos sucesivos: biología → psicología → sociología, sino más bien un paso simultáneo de la biología a la psicología y sociología unidas, ya que estas dos últimas disciplinas tratan el mismo objeto sólo que desde dos puntos de vista distintos y complementarios. La razón de ello es que no hay tres naturalezas humanas, el hombre físico, el hombre mental y el hombre social, que se superpongan o se sucedan a la manera de los caracteres del feto, del niño y del adulto, sino que existe, por una parte, el organismo, determinado por los caracteres heredados así como por los mecanismos ontogénicos, y por otra parte, el conjunto de las conductas humanas de las que cada uno comporta, desde el nacimiento, y en grados diversos, un aspecto mental y un aspecto social” (Piaget. 1986: 21)*

⁷ *“Pero ¿qué transformaciones específicas en su forma de vivir modela el aparato psíquico de los seres humanos en el sentido de una ‘civilización’? También la contestación a esta pregunta es sencilla, en función de lo que más arriba se ha dicho acerca de las transformaciones de la sociedad occidental: desde los tiempos más primitivos de la historia occidental hasta la actualidad han venido diferenciándose progresivamente las funciones sociales como consecuencia del aumento de la presión de la competencia social. Cuánto más se diferencian las funciones, mayor es su cantidad, así como la de los individuos de los que dependen continuamente los demás para la realización de los actos más simples y más cotidianos. Es preciso ajustar el comportamiento de un número creciente de individuos: hay que organizar mejor y más rígidamente la red de acciones de modo que la acción individual llegue a cumplir así su función social. El individuo se ve obligado a organizar su comportamiento de modo cada vez más diferenciado, más regular y más estable. Ya se ha señalado que no se trata solamente de una regulación consciente. Precisamente lo característico de esta transformación del aparato psíquico en el proceso civilizatorio es que desde pequeños se va inculcando a los individuos esta regulación cada vez más diferenciada y estable de los comportamientos como si fuera algo automático, como si fuera una autoacción de la que no pueden librarse, aunque lo quieran conscientemente. La red de las acciones se hace tan complicada y extensa y la tensión que supone ese comportamiento ‘correcto’ en el interior de cada cual alcanza tal intensidad que, junto con los autocontroles conscientes que se consolidan en el individuo, aparece también un aparato de autocontrol automático y ciego que, por medio de una barrera de miedos, trata de evitar las infracciones del comportamiento socialmente aceptado pero que precisamente por funcionar de ese modo mecánico y ciego, suele provocar infracciones contra la realidad social*

interiorización progresiva del orden normativo de control social en el curso del desenvolvimiento histórico

Hacedor incansable, constructor permanente, inquieto, curioso, creativo y transgresor, incentivó a los jóvenes a valorizar la investigación de base, promoviendo la formación temprana, progresiva y continua en nuevos espacios y con modalidades novedosas. De este modo, impulsó a partir del año 2007 un curso de iniciación a la investigación social destinado a estudiantes recién ingresantes a la carrera de sociología de la UBA y dictó su Taller en la carrera de sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, a la que llega en el año 2010 con su equipo de trabajo invitado por estudiantes autoorganizados.

Joven, provocador, sensible y luchador, Marín hizo propia la frase de Terencio: *“que nada de lo humano nos sea ajeno”*, transformándola en una ética del trabajo intelectual en ciencias sociales. Dicho de otro modo, pensaba la investigación social como herramienta de construcción de la humanidad deseada.

Bibliografía

de modo indirecto. Pero, ya sea consciente o inconscientemente, la orientación de esta transformación del conjunto del aparato psíquico está determinada por la orientación de la diferenciación social, por la progresiva diferenciación de funciones y la ampliación de las cadenas de interdependencias en las que está imbricado directa o indirectamente todo movimiento, y por tanto, toda manifestación del hombre aislado.” (Elías: 1989, p.452)

⁸*“Los enfrentamientos físicos, las guerras y las luchas disminuyen y cualquier cosa que los recuerde, hasta el descuartizamiento de animales muertos y la utilización del cuchillo en la mesa, tiende a reprimirse o por lo menos, a someterse a una regulación social cada vez más estricta. En cierto sentido, lo que sucede es que el campo de batalla se traslada al interior. El hombre tiene que resolver dentro de sí mismo una parte de las tensiones y de las pasiones que antiguamente se resolvían en la lucha entre individuos. Las coacciones pacíficas que ejercen sobre sí sus relaciones con los demás van incrustándose en su personalidad. Se consolida un aparato de costumbres peculiar, un ‘super yo’ específico que pretende regular, reformar o reprimir continuamente sus afectos de acuerdo con la estructura social. Pero los impulsos, los afectos pasionales, que ya no pueden manifestarse de modo inmediato en las relaciones entre los hombres, suele combatir de modo igualmente intenso en el interior del individuo contra la parte vigilante de éste. Y no siempre encuentra una solución feliz a este combate casi automático del hombre consigo mismo; no siempre a la autorreforma que exige la vida en esta sociedad conduce a un equilibrio nuevo de la estructura instintiva. Muy a menudo se producen rebeliones de una parte de la persona contra la otra, o bien deformaciones que dificultan o impiden el desarrollo de las funciones sociales. Las oscilaciones verticales, por expresarlo de este modo, los saltos del temor a la alegría, del placer a la penitencia, se hacen menores, mientras que el salto horizontal, que atraviesa a todos los seres humanos, la tensión entre el super yo, el inconsciente y el subconsciente se hace mayor”* (op. cit. pp.459 - 460)...*“Lo determinante en cada ser humano no es el ‘ello’, ni el ‘yo’ o ‘superyó’, sino la relación fundamental entre estas funciones de autoorientación psíquica que parcialmente son antagónicas y parcialmente son complementarias. Sin embargo, estas relaciones de cada individuo concreto, es decir la configuración de su orientación impulsiva, y la de su orientación del yo y del super-yo, se modifican en su conjunto en el curso del proceso civilizatorio en correspondencia con una transformación específica de las relaciones entre los seres humanos, de las relaciones humanas. A lo largo de este proceso, para decirlo en pocas palabras, la conciencia se hace menos permeable a los instintos, y los instintos menos permeables a la conciencia,”* (op. cit. pp. 465)

- Antón, Gustavo (2010) *Conflicto y poder en la Argentina: 2005-2008. Análisis de la emergencia del kirchnerismo como fuerza política a partir de una lectura del diario La Nación*. Tesis Doctoral Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Changeaux, Jean Paul (2005) *El hombre de verdad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (1985) *El hombre neuronal*. Madrid: Espasa Calpe.
- Damiano, Franco (2012) *La doble moral en acción: una aproximación experimental a la disputa social del cuerpo*. Tesis doctoral Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Elías, Norbert (1989) *El proceso de la Civilización. Estudios sociogenéticos y psicogenéticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Forte, Gustavo (2009) *Presentación del Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (PICASO)* en Marín, Juan Carlos. *La silla en la cabeza*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones.
- Freud, Sigmund (1990) *El malestar en la cultura y El porvenir de una ilusión*, Obras Completas, Tomos XIII y XXI, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Kloster, Karina (2002) *Construcción social de una identidad rebelde. Tierra y Dignidad*", Tesis de maestría, FLACSO México.
- Laborit, Henri (1986) *La paloma asesinada. Acerca de la violencia colectiva*. Barcelona: Editorial Laia.
- Mannheim, Karl (1993) *"Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marín, Juan Carlos (2003) *Los hechos armados. La acumulación primaria del genocidio*. Tercera edición. Buenos Aires: Editorial La Rosa Blindada/ P.I.Ca.So.
- (2001) *La conciliación de los victimarios: una larga historia a propósito del genocidio*, Suplemento Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Diario Página 12, Buenos Aires, febrero y marzo.
- (2000) *La decisión de crear*, Suplemento de Cultura de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.
- (2000) *2A Scuola di disubbidienza*". Entrevista en el Suplemento Cultural del periódico italiano Il. Manifesto, 15 de enero.

- (1996) *Los hechos armados. La acumulación primaria del genocidio*. Segunda edición. Buenos Aires: Editorial La Rosa Blindada/ P.I.Ca.So.
- (2005) *Prototipo de CD Interactivo El Castigo*. Alemania: Fundación Böhl.
- (1995) *Conversaciones sobre el poder (Una experiencia colectiva)*. Buenos Aires: Oficina de publicaciones del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires.
- (1988) *Las razones de nuestro Programa*. Programa de Investigaciones sobre Cambio Social. Programación UBACYT; 1995/ 2014. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- (1987) *Cuaderno de Trabajo Nº 1" del Taller de Investigación sobre Cambio Social (Cátedra Juan Carlos Marín Menchaca)*. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Marín, Juan. Carlos y Equipo. Caruso, L., Forte, G., Muleras, E., Rebón, J. (2005) *Conocer y enfrentar lo inhumano. La desobediencia debida en acción*. Ponencia difundida en V Jornadas de la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias. Sociales., Universidad de Buenos Aires.
- Marín, Juan Carlos; Forte, Gustavo; Pérez, Verónica; Antón, Gustavo; Damiano, Franco; Pierbattisti, Damián; Castro Rubel, Jorge; Salud, Claudia; Abduca, Leila y Ainora, Juan Miguel, (Forte y Pérez Compiladores) (2010) *El cuerpo, territorio del poder*, Buenos Aires: Colectivo Ediciones /Ediciones PICASO.
- Marín, Juan Carlos y Equipo (Caruso L., Forte, G; Jaldín, R.; G., Maceira, V.; Muleras, E.; Pereyra, A.; Spaltenberg, R) (1995) *Pensar en voz alta. Cuadernos del Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (P.I.Ca.So)*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires.
- Marín, Juan Carlos y Equipo: (Caruso L., Forte, G; Jaldín, R.; G., Maceira, V.; Muleras, E.; Pereyra, A.; Spaltenberg, R). (1995) *Desobediencia debida: Conocer y enfrentar lo inhumano"*, Documento colectivo del Programa de Investigaciones sobre Cambio Social, presentado en Jornadas de Sociología. "Cambios sociales en la Argentina a fines del milenio", Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires en Revista "Delito y Sociedad", Nro. 6/7

- Marín, Juan Carlos y Equipo (Caruso L., Forte, G; Jaldín, R.; G., Maceira, V.; Muleras, E.; Pereyra, A.; Spaltenberg, R). (1995) *Desobediencia debida: Conocer y enfrentar lo inhumano*", Documento colectivo del Programa de Investigaciones sobre Cambio Social, presentado en Jornadas de Sociología. "Cambios sociales en la Argentina a fines del milenio", Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires en Revista "Dialéctica", Nro. 3.
- Monod, Jacques (2000) *Azar y necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna*". Barcelona: Tusquets Editores
- Muleras, Edna; Hernández, Mariela. Damiano, Franco (2013) *La representación de lo real y su diversidad: la concepción del poder y la justicia en Argentina del siglo XXI*, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Número 84, Agosto.
- Muleras, Edna (2011) *Psicogénesis y Sociogénesis del conocimiento del orden social en un universo de trabajadores creyentes de Argentina: los devotos de San Cayetano*, Revista *Educação e Fronteiras*, On line, Dossier: Norbert Elías, Facultad de Educación de Universidad Federal da Grande Dourados, Brasil. Volumen 1, Nº 2, mayo-agosto pp.. 98-117 "<http://www.periodicos.ufgd.edu.br/index.php/educacao/article/view/1453>
- (2010) *Sacralización y Desencantamiento: Hacia una sociogénesis del conocimiento del orden social*. Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, Vol. Nº 27.
- (2010) *Poder, conocimiento y creencias religiosas en los trabajadores del siglo XXI*, Cuadernos de Análisis Político Nelson Gutiérrez, Nº3, Otoño de 2010. Instituto de Estudios Estratégicos para el Desarrollo Humano (INEDH), Concepción, Chile.
- (2008). *Sacralización y Desencantamiento. Las formas primarias del conocimiento del orden social*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- Noé, Alberto (2005) *Utopía y Desencanto: Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Piaget, Jean (1986) *La explicación en sociología*, Barcelona: Editorial Planeta Agostini.

- (1985) *La toma de conciencia*. Madrid: Editorial Morata.
- (1984) (a) *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Editorial Morata.
- (1984) (b) *El juicio moral en el niño*. Barcelona. Ediciones Martínez Roca.
- Rebón, Julián y Salgado, Rodrigo (2008) *Transformaciones emergentes del proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores*. International Institute of Social History, Labour Again, Factory takeovers in Argentina. Ámsterdam.
http://www.iisg.nl/labouragain/documents/rebon_salgado.pdf;
- (2009) *Desafíos emergentes de las empresas recuperadas: De la imposibilidad teórica a la práctica de la posibilidad*. Observatorio de la Economía Latinoamericana 119. Universidad de Málaga http Argentina de Sociología N 10, CPS y Miño y Dávila, julio.
- Rebón, Julián; Antón, Gustavo; Castro Rubel, Jorge; Gomar, Matías y Salgado, Rodrigo. (2009) *Trabajar sin patrón: el proceso productivo en las empresas recuperadas* en "Trabajo y capitalismo entre siglos en Latinoamérica. El trabajo entre la perennidad y la superfluidad. Universidad de Guadalajara.
- Rebón, Julián (2007) *La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción*. Buenos Aires: PICaSo/Colectivo Ediciones.
- (2004) *Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las empresas recuperadas*. Buenos Aires: PICaSo/La Rosa Blindada
- Romero, José Luis (1989). *La revolución burguesa en el mundo Feudal*. México: Siglo Veintiuno Editores.